

ido entre tanta
testo de honor
se estrella las
filio, del odio
hon, y segun
nidad y patrio
que no tiene
res ante los hi
pepato.

comer.
En fin, no quiero molestarlo mas. Bando a
todos y usted reciba un abrazo de su hijo.
FEDERICO G. ECLAVA.

EL MERCURIO

VALPARAISO, NOVIEMBRE 17 DE 1881.

LA COLONIZACION Y EL PROBLEMA DE LA ARAUCANIA

En los mismos momentos que la cámara de senadores aprobó la partida del presupuesto del ministerio de relaciones exteriores que decía: "Para asignaciones a indígenas y capitales de amigos de Arauco, Valdivia y Angol," los indios hacen fechorías en el alta y baja frontera como tal vez ya ha sucedido en muchos años.

Por esto razón de sobra tuvo el honorable senador don Benjamin Vicuña Mackenna en decir que era hasta ridículo votar esta partida en las actuales circunstancias; agregó su señoría que había recibido una carta fechada en la Imperial el 30 de octubre en que se le enumeran todos los caudillos y capitanes de amigos que han fraguado la presente insurrección y llevado a cabo la destrucción completa de esa ciudad.

Iguales informes hemos recibido nosotros, por lo cual nos sorprende que el senador, que jamás anda pródigo en conceder asignaciones, no haya querido dar en esto al senador por Coquimbo.

La cuestión araucana es cada día que pasa un más embrollado problema, y lo verdaderamente lamentable es que después de tantos años de estudio sobre la materia no se haya arribado a la adopción de una medida que corte de una vez y para siempre este vergonzoso nudo gordiano.

Y lo más curioso, o mejor, más irritante en este asunto, es que al paso que la cuestión de los intereses de la república, el problema de la colonización europea ha vuelto a ponerse a la orden del día.

¡Quién ignora hoy los beneficios de la colonización y la necesidad que hai de fomentarla hasta constituir en una corriente fácil y copiosa! Pero si a nadie se oculta ya ni puede ocultarse que necesitamos colonizar los terrenos eriazos que pertenecen al fisco y los que, para vergüenza nuestra, poseen tranquilamente los bárbaros, a ninguna persona medianamente razonable se oculta tampoco que la mejor manera de impulsar la apetecida colonización sería solucionar el problema de la reducción de la Araucanía.

¡Qué dirán los alemanes, los irlandeses, vascos franceses, etc. que son los que deberán formar el núcleo de la colonización en grande escala que necesitamos, al saber que las poblaciones limítrofes al territorio indijeno se van no solo amagadas a cada instante, sino degolladas y saqueadas sus moradores!

Mientras en Europa suena la voz indios (y tendrá que sonar relatando forzosamente nuestros diarios sus fechorías) la colonización hallará un poderoso estorbo, pues aunque los que quieran venir a avocarse como colonos en nuestra tierra sean hombres dispuestos a correr todo género de peligros, siempre habrá, por lo menos, de debilitar en ellos el deseo de hacerse nuestros huéspedes.

No es la tierra araucana la zona más fértil de nuestro territorio, y de consiguiente la más a propósito para la colonización. Luego ¿por qué no tratar de que se incorpore de una vez al mapa de la república, que sin ella parece y es en realidad trunco!

La inmigración europea, es preciso desengañarse, jamás será lo que apetecemos, mientras no tengamos que ofrecer al inmigrante ventajas superiores al Atlántico.

¡Por qué, no siendo así, deberían preferir nuestro hospedaje al que le brindan las repúblicas del Plata!

Para estos países la inmigración europea es una corriente natural, así por la proximidad a Europa, como por la cantidad y calidad de tierras que pueden trabajar y los auxilios que para su instalación reciben del gobierno. Entre nosotros no pasa lo mismo, y puede decirse sin exageración que mientras no concedamos al inmigrante muy superiores beneficios a los que en otras partes se le ofrecen, la inmigración será, no una corriente robusta y fecunda, sino un miserable curso de agua, estancado a veces y otras apenas removido en su lecho. Esto lo saben mejor que nosotros nuestros conductores, y por eso es que el señor ministro Balmaceda ha asegurado al senado que el gobierno tiene la firme resolución de abordar en toda su amplitud el problema de la inmigración.

En esta inteligencia no podrá hallarse intempestiva nuestra protesta de que el problema de la Araucanía se resuelva lo más pronto posible.

El estado en que todavía nos hallamos con el Perú y Bolivia es cierto que debe llamar preferentemente la atención de nuestros gobernantes; pero ello no quita que se consagre un poco de tiempo al estudio de aquella malhadada cuestión.

Los indios espían cautelosamente la ocasión para insurreccionarse. Los últimos sucesos lo acreditan; y como este estado de cosas no puede durar porque sería el colmo de la vergüenza, es preciso darles, mientras no se los subyuga definitivamente, una batida en regla.

Si fuéramos yankees no existirían de mucho tiempo atrás los araucanos; pero como somos hijos de españoles todo lo dejamos para mañana.

SIGUE LA ZAMBRA

Cuando parecía ya agotada la discusión del malhadado incidente (es preciso repetir) promovido por el honorable señor Urrutia, la cámara de diputados tiene que oír, según parece, algunos discursos más.

308

on del Ordes,
recla como or-
orio de la Ma-
en Lima el si-

1881.)
smta,
nismo,
go,
smta,
vía al abismo

20.
corbeta y que-
del 4.)

ntt.
ste nombre es el
idado Blanco, a
el honor de sala-
residencia en este

Aguirre.
tió a Salaverry a
racion de aduana
lo joven de este
del puesto, señor
a este por
emplado.—(Dia

25.
anató, llegado en
o, comunica haber
monas en el de
dan sin novedad.

ayer.
sino una ligera es-
de,
sorprender parte
aba un poco avan-
ro, sorprendida a
so en retirada que
de su parte y sin
tras.—(Dia del 5.)

asticia.
buque Almirante
de nuestra escua-
las aguas del Ca-
hile, del que han
tiempo, desempe-
omisiones, ya en
tos del litoral pe-
a cañones.
trato social, con-
cilio de su profes-
en los combates
parte, la oficiali-
aquella nave son
a joven marina y
lorias de la repu-

pues de una corta
rmanecido el blin-
el enemigo, siendo
jeto en oficialidad
festaciones de res-
demas buques de
en el Callao, han
mientras de distin-
a cortesia de for-
tenido ocasión de
a cultura que los
ella en el baile
el Callao en honor
al ellos compitio-
o con los apuestos
marina extranjera

ellos consagradas
tributar homenaje
ros y méritos de
tra despedida, no
de hacer justicia a
e.—(Dia del 5.)

a este puerto el
este nombre. Su
partió antes de
le el buque men-
e estación. Lleva
so porque su per-
ápate de crónica
buenos que ya ha
del Callao del 5.)

ue los montoneros
n recuperado aquel
a este del batallón
estable número y
general Cáceres.
amente contradic-
número y calidad
o que son pocos,
se y sin disciplina
za que se alimen-
—(Dia del Callao

rucho.
amos hoy algunos
por casualidad ha
que a la legua se
e un nece que ya
entes en forma y
lean aquella pie-

Ho 25 de 1881,
sali de Litos no
jo de la familia a
cinco cartas, una
es que está mal
tt.

El Mercurio
A - M - 81

Benito mu-
de diputados
Benito mu-
sustentante
Que se
conservador
tido conserva
Puede que lo
tar como Ca-
liéndose vie-
que está ren-
decía el se-
para sus ma-
No, no; e-
morir mient-
que lo ligar-
las podría a-
en nuestro
sible imagin-
Lo mis-
podrá habee-
cionamiento
mientras ex-
independen-
Volviendo
sar advino-
bra del seño-
última hora-
es, lo dice
los que cre-
cor Des.
Y nada
miserias d-
conseguido
mentaria d-
diputado
dente de la
Triste, r-
hechos que
en que no
sería que
haciéndome
de tan fea-

Ordinas
COMPAN
Ha trasla-
número 124
Valparaíso

dedicado a
Calle de
Canales

5
asamblea
Calle San J-

Apun-
jina pub-
carta de
suspendido

Bafios
ni esperan-
de baños
una med-
tancia.

Parces-
dido una
ral del ab-
lo que se-
son las r-
cuestá cre-
pesos, que
como suel-
rica.

Teatro
al teatro
cena des
La sensit-

El sei-
baró aye-
mañana,
Galvas, p-
y en segun-

Societ-
de citar
noche de
dio, segun-

Se les
en punto
pierde p-
asisten al

Recuer-
del concio

Emba-
neral de
curso en
corbeta g-
cargo del

Una p-
al soldado
puede rec-
impriman-

Acree-
EUROPEA
"El jeno-
blica de C-
a Europa,
fuese el al-
dores de la
su excelen-
nifestó en
que hasta
rece, sin
proporcion
libras exte-
tualmente
posiciones
regresó el
ocuparse
estas.

El suf-
man Blan-
creto, que
cas y que
todo lo qu-
rícano.

"El presid-
facultad
Art. 1.
por el artí-
febers),
conocra h-
mero 11 d-
na, estu-
las eleccio-
Art. 2.
plimicelo